

PLIEGO LUIS VIVES
EN EL V CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN
DE SUS PRIMERAS OBRAS
(1514-2014)

Introducción

Marco Antonio Coronel Ramos
 (Universitat de València/Estudi General)

En 1514 en París y en Lyon se dieron a la estampa las primeras obras de Juan Luis Vives. Se trataba de unas prelecciones y de unos textos de carácter religioso, en los que se observan ya los intereses intelectuales y las líneas de pensamiento que definirán al humanista español hasta el último de sus días. Su preocupación por la reforma de las artes y, entre ellas, la teología, su interés por determinar la naturaleza de la obra literaria, su irenismo curtido a la sombra del Sermón de la Montaña, su espiritualidad cristocéntrica o su pensamiento social basado en la justicia y la equidad han convertido a Vives en uno de los personajes más relevantes del siglo XVI europeo. Con este pliego de *eHumanista* se pretende visitar algunos de los aspectos más destacados de la obra del valenciano. Como resulta obvio, no se trata de un volumen que busque abarcar todas las perspectivas vivesianas –de por sí vastas y dilatadas, sino más bien de presentar algunas pinceladas impresas por las manos de especialistas en diversos campos del saber. Y es que cada vez se hace más patente que la figura de Vives exige acercamientos interdisciplinares desde la filología, la historia, la teología, la lingüística o la politología.

Atendiendo a estos principios se han reunido en este pliego doce trabajos firmados por Ángel Gómez-Hortigüela Amillo, Francesc J. Hernández i Dobon, Francisco Calero, Marco Antonio Coronel Ramos, María Asunción Sánchez Manzano, Juan Luis Monreal Pérez, Edward V. George, Christoph Strosetzki, Karl Kohut, Helena Rausell Guillot y Antonio Mestre Sanchís. En el primero de estos textos –La vida *sine querella* de Juan Luis Vives– Ángel Gómez-Hortigüela Amillo repasa la biografía de Vives con la intención de sincronizar su pensamiento y su vida. El pacifismo vivesiano se muestra como una coherente actitud vital que contrasta con una existencia hecha jirones por mor del disfavor de la fortuna. Este Vives se hace de carne y hueso en la colaboración de Francesc J. Hernández i Dobon, en la que se explica una serie de xilografías en las que se esconde el más antiguo retrato conocido del valenciano.

Cerrando este primer conjunto de textos se publican dos trabajos: *La grandeza de Juan Luis Vives*, firmado por Francisco Calero y Marco Antonio Coronel Ramos, y *Reflexiones sobre Juan Luis Vives y la tradición conversa del cuatrocientos*, escrito por Marco Antonio Coronel Ramos. El primero de estos trabajos hace un repaso por los testimonios antiguos sobre Juan Luis Vives, en especial, los recogidos en su epistolario, para, de ese modo, esclarecer e ilustrar la gran ascendencia intelectual que el español ejerció entre sus contemporáneos. El segundo analiza algunas influencias visibles en Vives procedentes de los autores conversos del siglo XV. De esta manera el pensamiento –en particular, el religioso– de Vives se trasparece fornido no sólo del paulinismo centroeuropeo o de erasmismo, sino también heredero de los grandes autores conversos autóctonos. En consecuencia, estas primeras cuatro contribuciones balizan un camino que conducen al mejor esclarecimiento de la vida de Vives y de los orígenes de su pensamiento.

Se entra de esta manera en un segundo bloque de trabajos, caracterizados por abundar en algunos temas concretos del quehacer intelectual del humanista español. Se ha de destacar, en primer lugar, el trabajo titulado *Juan Luis Vives sobre la elocución*

Marco Antonio Coronel Ramos

retórica: conceptos y composición del párrafo de María Asunción Sánchez Manzano, en el que se pone de manifiesto el gran conocimiento sobre retórica que Vives alcanzó y cómo esta suficiencia y erudición le permitió forjar unos modelos propios de expresión, que se encuentran entre los más acabados del siglo XVI. En este mismo ámbito se inserta el artículo *Corrupción y restauración de las disciplinas en las obras latinas y castellanas de Luis Vives* de Francisco Calero, con el que damos cabida en este pliego a la nueva línea de investigación sobre Vives abierta por el profesor Calero, a saber, el de Vives como autor de un conjunto de obras castellanas. En esta ocasión, se confrontan las ideas pedagógicas del *De disciplinis* con las que sostienen el *Scholástico*, abriéndose así en este pliego un espacio para un debate científico. Por último, y también relacionado con las disciplinas y la pedagogía, se incluye el texto *Contribución de Luis Vives a la adquisición de la segunda lengua* de Juan Luis Monreal Pérez, en el que se describen los aspectos cognitivos y prácticos en los que Vives sitúa el aprendizaje de una segunda lengua. Destaca esta contribución por subrayar la modernidad de muchos de los asertos pedagógicos y psicológicos del humanista español.

En tercer lugar se editan una serie de contribuciones localizadas en el ámbito de la historia y la política. En primer lugar, aparece el trabajo *Captive Greeks and delude Europeans: notes on Juan Luis Vives' De conditione vitae Christianorum sub Turca (1529)*, en el que Edward V. George realiza una magistral interpretación sobre las estrategias retóricas usadas por Vives para ilustrar las relaciones ambivalentes –de admiración y de miedo– entre los europeos cristianos y el imperio otomano. Así se pone de relieve que la retórica en Vives no es un mero ejercicio elocutivo o de disposición del discurso, sino que, en uno y otra subyace una determinada ideología expresada del modo más contundente y eficaz.

Más propiamente históricos y políticos son los artículos de Christoph Strosetzki y Karl Kohut. En el primero *From the Microcosm to the Macrocism: Ethos and Policy in Vives*, el Vives pedagogo se transforma en un analista político preocupado por los aspectos concretos que regulan y rigen la convivencia entre los hombres; en el segundo, *Vives, la guerra y la paz*, se estudia el pensamiento pacifista vivesiano, situándolo en el contexto histórico que le da sentido. Este último artículo representa también un excelente estado de la cuestión sobre el irenismo del valenciano.

Concluye el pliego con dos trabajos en los que Vives se refleja como objeto de estudio. En el primero, *Juan Justiniano y el arte de traducir en la Europa del Renacimiento*, Helena Rausell Guillot recoge todas las fuentes existentes sobre Juan Justiniano, que, a su juicio, tradujo la *Instrucción de la mujer cristiana* al castellano. Resultan perspicaces y claros los asertos de Rausell que sitúan al hombre y al autor valenciano en la estela de la tradición y de la transmisión de su legado. En el mismo entorno se sitúa la colaboración esclarecedora *La edición de Opera Omnia de Vives por Mayans (1782-1790)*, en la que Antonio Mestre Sanchís lleva la ascendencia vivesiana a finales del siglo XVIII para explicar las razones que llevaron al polígrafo de Oliva a editar las obras completas de su compatriota en una edición que aún hoy es referencia para los especialistas.

En consecuencia, tiene el lector a su disposición con este pliego doce trabajos en los que desarrolla la figura de uno de los más grandes humanistas españoles en torno a cuatro ejes temáticos: (1) su persona, su figura y su formación, (2) su pedagogía, (3) su pensamiento político-historiográfico y (4) su transmisión. La figura de Juan Luis Vives se abre en estas páginas para presentarse cada vez más inabarcable y más destacada en el concierto de sus contemporáneos. El quinto centenario de sus primeras publicaciones nos ha servido de ocasión para soplar sobre el siempre vivo rescoldo de aquellos que observan cómo de día en día la eminencia de Juan Luis Vives se agiganta.